

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

# La presencia del analista: un suplemento.

Rodrigo, Mónica.

Cita:

Rodrigo, Mónica (2024). *La presencia del analista: un suplemento*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/424>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/VPY>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LA PRESENCIA DEL ANALISTA: UN SUPLEMENTO

Rodrigo, Mónica

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

El objetivo de este trabajo es dar cuenta, de los obstáculos, dificultades y posibilidades que se presentan en la cura analítica en el marco de la transferencia, poder cernir el deseo del analista como un deseo inédito que enmarca y propicia el trabajo analítico.

### Palabras clave

Caso - Deseo del analista - Psicoanálisis

## ABSTRACT

### THE PRESENCE OF THE ANALYST: A SUPPLEMENT

The objective of this work is to realize for the obstacles, difficulties and possibilities that arise in the analytical cure within the framework of the transference, to be able to identify the analyst's desire as an unprecedented desire that frames and encourages the analytical work.

### Keywords

Case - Analyst's wish - Psychoanalysis

## INTRODUCCION

“El analista es el que sigue lo que el analizante tiene para decir, a saber, lo que sabe”.  
Lacan. Seminario 24.

El presente trabajo se inscribe en el marco del proyecto UBACyT “Las afectaciones del analista” que se incluye en una investigación más amplia que comenzó en el año 2016 cuya Directora es la Dra. María Luján Luale, en aquel momento investigamos sobre: “Variaciones de la afectación del cuerpo en el ser hablante: del trauma de la lengua a las respuestas subjetivas”; en el período 2018-2019 trabajamos sobre “Cuerpos afectados: los afectos en la experiencia analítica” y el último proyecto correspondiente al período 2020-2021 sobre Afecto - Cuerpo y Goce. La propuesta de este escrito es dar cuenta e invitarnos a pensar sobre la transferencia y el deseo del analista en la práctica del psicoanálisis a partir de delimitar cuestiones del padecimiento subjetivo en la clínica de la psicosis.

Será el encuentro con el paciente la ocasión privilegiada para que el inicio de la partida del análisis pueda empezar a jugarse, para eso es necesario el consentimiento del paciente y también el del analista que deberá consentir a la implicación no sólo de los progresos de un tratamiento, sino fundamentalmente en sus dificultades.

En el inicio será preciso localizar el modo de presentación del padecimiento subjetivo en cada caso.

Como dice la cita del inicio del trabajo: “El analista sigue, el analizante sabe” ... el analista es el que sigue la pendiente de las palabras que el discurso analizante expresa.

Podemos sostener que la transferencia está al principio del psicoanálisis, desde el encuentro del sujeto histérico y Freud, pero también podemos ubicarla en un sentido estructural: la transferencia al principio de cada psicoanálisis.

Será en el Seminario 11, donde Lacan apenas iniciado el seminario dice: “El punto central que pongo en tela de juicio, a saber: ¿Cuál es el deseo del analista? ¿Qué ha de ser el deseo del analista para que opere de manera correcta? Esta pregunta: ¿puede quedar fuera de los límites de nuestro campo, como en efecto pasa en la ciencia -las ciencias modernas de tipo más asegurado- en las que nadie se pregunta nada respecto del deseo del físico por ejemplo?” (Lacan, 1964; 17).

Entonces, desde el inicio la transferencia se presenta como condición de la experiencia y como obstáculo de la cura: “La transferencia es un fenómeno que incluye juntos al sujeto y al psicoanalista. Dividirlo mediante los términos de transferencia y contratransferencia, por más atrevidas y desenfadas que sean las afirmaciones sobre el tema, nunca pasa de ser una manera de eludir el meollo del asunto (...) La transferencia es un fenómeno esencial ligado al deseo como fenómeno nodal del ser humano”. (Lacan 1964; 239).

La especificidad de la estructura en la psicosis requiere de una especial posición de apertura por parte del analista, sólo esa posición permitirá leer las coordenadas del caso y encontrar allí un lugar posible para poder intervenir.

## DESARROLLO

Será sólo en el camino transferencial donde es posible darle toda su potencia a esa dimensión extraña que cada uno habita. Un recorte clínico nos ayudará a cernir las cuestiones que intento plantearles:

“Martín llega a la consulta por un episodio ocurrido en su casa, en su habitación; dice la madre: “se incendió su colchón él dice que no tuvo nada que ver, encuentran un encendedor cerca de la cama y un frasco de perfume: “ a él le gustan la ciencia y los experimentos” según comenta la madre.

Martín tiene “episodios de mutismo, no habla por semanas y de repente vuelve a hablar... eso le pasa en nuestra casa y sobre todo con personas que no conoce”, “en realidad siempre tuvo problemas, de chico, se arrancaba los pelos de la cabeza, tuvo

momentos en que lloraba mucho, hubo un momento en que dejó de comer y se empezó a encerrar.

“Suele estar a oscuras y si se pone nervioso suele rasguñarse”. Comenta que el joven es oriundo de Chaco, y ellos (los padres) tienen la tutela del niño desde los 20 días de vida: “todavía no salió la adopción”, Martín conoce a su mamá biológica (la vio una vez) y a alguno de sus hermanos, nunca tuvo vínculo con ellos. La madre comenta que “es muy inteligente pero el año pasado abandono el colegio... un día no fue nunca más y tampoco quería salir de nuestra casa, no socializa: le cuesta tener amigos... decía que él ya sabía todas las cosas: para lo que enseñan los profesores mejor no ir al colegio”.

Martín no desayuna, algunas pocas veces comparte el almuerzo con sus padres.

Hasta el momento nunca pudo sostener ningún tratamiento psicológico de hecho me lo deriva su psiquiatra luego de varios meses de atenderlo.

Se presenta a la primera entrevista en noviembre del año pasado con gorro de lana y barbijo, los que llevo muchos meses del verano pudiendo al final del mismo quietarse el gorro de lana y usar remera de mangas cortas.

Al inicio de las entrevistas no puede sostener la mirada, evitando el contacto visual.

El barbijo lo usa cada vez que sale a la calle, dice: “hay bacterias, me puedo contagiar prefiero ponérmelo, me quedo más tranquilo”, al intentar indagar al respecto se cierra: “no sé todavía no lo puedo decir”.

Al preguntarle por el gorro y el barbijo responde: “poque sí”. Por momentos se muestra infranqueable, al preguntarle cómo se siente dice: “decente” con el tiempo me enteraré que decente significa “más o menos”.

El joven menciona no dormir: “dormir es una pérdida de tiempo” por momentos mira a los costados insistentemente al preguntarle dice que hay “dos alguienos, un hombre y una mujer que me hablan, Aparecieron hace un año y medio, por momentos están presentes y por momentos no” manifiesta que desestima lo que le dicen cuando no están de acuerdo con él.

Hago mención a las marcas que tiene en su brazo. Dice que se saca la piel cuando se pone nervioso. por otro lado menciona tener desde chiquito “un amigo imaginario” así lo menciona él que lo acompaña: “con él hablo de la vida, de como hacer para acercarme a los demás manifiesta que es amigable con él pero a veces aparecen otras voces diferentes que me dicen cosas feas... de mí o de mi familia, cuando aparecen camino... eso hago también cuando no puedo dormir”.

Martín menciona que le gusta mucho leer “leí El Extranjero, ese libro me gustó... el protagonista era diferente, sentía las cosas de otro modo, la relación con los demás... a veces no sé como relacionarme con la gente... prefiero estar solo”.

Realizan un viaje a Entre Ríos a visitar a su hermana, dice Martín: “no quería ir y al final tuve que ir”, al preguntarle los motivos

no puede precisarlos.

Comenta haberse comprado un libro “Frankenstein... me gusta leer y escribir” al solicitarle que traiga a la consulta alguno de sus escritos se niega aduciendo que “son privados... pero que lo pensará”.

La madre comenta que a veces le habla: “y no me contesta o a todo me dice que no, siempre fue diferente”.

De a poco puede realizar trabajos para ponerse al día en el colegio, decide retomarlos pero a los pocos meses prefiere volver a los trabajos prácticos en su casa.

Se propone ir al gimnasio “quiero hacer pesas... tengo el cuerpo flácido y me quiero moldear”, sostiene poco la actividad.

Hablamos de los “amigos imaginarios”, Martín dice: “ellos me acompañan”.

Por momentos menciona que hablar le genera stress: “no sé cómo hacen los demás pero a la vez sostiene que venir a hablar le hace bien”.

Hasta aquí el material, podemos sostener que el analista se prestará de entrada a la función de secretario... que no implica ocupar un lugar sino prestarse para que haya lugar... teniendo en cuenta las dificultades del caso y considerando la singularidad. Sostener que el psicoanálisis es aplicado siempre implica sostener que hay consecuencias, es decir, que hay articulación de lo real: “la aplicación, es decir, el acto, genera un nuevo espacio para el ser hablarte. La aplicación es intervención, por lo tanto, incidencia” (Abeles, 2004).

Podemos considerar desde ahí que no hay interpretación ni intervención por fuera de la transferencia: cada interpretación opera y obtiene efectos desde el lugar que la transferencia asigna al analista, desde la persona que la transferencia supone que es.

En esa dirección “es el deseo del analista el que, en último término, opera en el análisis” (Lacan 1983; 389).

La pregunta acerca del deseo del analista en la psicosis, no se resolvería a mi entender por la vía del semblante, sino que es necesario que algo de lo real del cuerpo del analista en presencia produce efectos.

## CONCLUSION

Será la transferencia la que produce el movimiento, será vía el trabajo de historización el que permite establecer cierto atisbo de ordenamiento que apuntará a un modo de abrochamiento que cumple la función que falta en lo simbólico.

La presencia del analista será la que alojará al sujeto, posibilitar que algo se enlace al otro de un modo que no sea invasivo, donde poder ubicar modos de respuesta del sujeto al encuentro con el otro: Martín se muestra todo el tiempo intranquilo... por las bacterias, los compañeros... aun así viene a su tratamiento una vez por semana.

Como toda práctica, el psicoanálisis apunta a incidir sobre un real, Freud lo caracterizó como “lo que no anda”, cada sujeto intentará encontrar un modo de hacer con ese real, en el caso de Martín poder hacer con eso que le retorna de la especificidad

del Otro de modo intrusivo, ese Otro que se le viene encima, que el sujeto padece y del que intenta sustraerse.

De a poco la instauración del lazo transferencial será el que propicie que podamos ubicarnos como destinatarios de ese decir, toda vez que el sujeto logre producir un testimonio de su padecimiento.

Pensar a la presencia del analista como suplemento, nos permite ubicarlo como empalme en la medida que el psicoanalista es producto de una experiencia siendo su deseo, el deseo del analista el que hace posible que exista la transferencia como el campo en el que esa respuesta inédita se va a escribir.

Entendiendo por suplemento aquello que introduce lo novedoso, no se limita a complementar, no desencadena, sino que propicia un lugar donde el sujeto puede contar lo que le pasa y en ese contar comenzar a contarse.

El deseo del analista es entonces el que funda y sostiene el campo transferencial y apunta a que un tratamiento sea posible, voy a una frase de Miller en "Los signos del goce" con respecto al artista, voy a tomarla en relación al analista diciendo que "lo fundamental es que ofrece algo de sí mismo, que es material: pone su cuerpo" (Miller 1998; 324)

Si la psicosis es el fracaso del anudamiento entre los tres registros, produciendo efecto de intrusión de un registro sobre otro, la suplencia es un remiendo que permitirá hacer algo contra el goce del Otro que irrumpe.

Es fundamental que podamos pensar y preguntarnos acerca de la eficacia de la inclusión de un psicoanalista en el diálogo con la psicosis dado que, como dice Lacan: "quien atiende a un loco esta preocupado, lo quiera o no, lo sepa o no" (Lacan, 1967)

Sentar la dirección de la cura en la clínica de las suplencias conllevará a apuntar a un enganche particular para cada sujeto permitiéndole armar un lazo social: "un saber hacer allí con aquello que lo abisma, con ese goce que lo invade" (Lacan, 1976).

El trabajo con Martín, continúa...

#### BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- Abeles, A. (2004). "Una decisión, al final los principios". Revista Virtual 11/12. Sept/Dic. 2004.
- Lacan, J. (1964). "Del Trieb de Freud y del deseo del psicoanalista". Escritos II. Editorial Siglo XXI. México 1983.
- Lacan, J. (1964): El Seminario. Libro 11. "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis". Editorial Paidós.
- Lacan, J. (1967). "Breve discurso a los psiquiatras" 10/11/67. Traducción y notas Rodríguez Ponte. Escuela Freudiana de Buenos Aires.
- Lacan, J. (1976/7). Seminario 24. "L'insu que sait de l'une-bevue s'aile a mourre". Clase del 10 de mayo 1977. Inédito.
- Lacan, J. (1975/6). El Seminario. Libro 23. "El sinthome". Editorial Paidós.
- Miller, J-A. (1998). "Los signos del goce". Editorial Paidós.